

ENTREVISTA A JOSÉ ANTONIO ALONSO

"Vamos a sacar adelante los Presupuestos"

Portavoz del Grupo Socialista en el Congreso. Tras el debate sobre el estado de la nación, encara el reto de negociar las Cuentas de 2011

MIGUEL ÁNGEL MARFULL

PÚBLICO, 18/07/2010

Cuando sube la temperatura política, José Antonio Alonso (León, 1960) busca oxígeno en su tierra "quince grados menos", exagera antes de volver al control de la sala de máquinas del PSOE en el Congreso. Juez de carrera, compartió juventud y universidad con un Zapatero son de la misma quinta de cuya amistad no presume a pesar de disfrutarla desde siempre. Ministro del Interior en 2004, gestionó la emergencia del terrorismo islamista tras el 11-M antes de recalar en Defensa en 2006. Portavoz parlamentario desde 2008, le gusta su trabajo "aunque a veces sea más duro" que la tarea que recuerda en el Gobierno.

- Acaba de celebrarse el debate sobre el estado de la nación. ¿Qué quedará como recuerdo? ¿Para qué habrá servido?

- Para constatar que tenemos un presidente que se está dejando literalmente la piel contra la crisis, que ha planteado propuestas y detallado qué reformas estructurales queremos hacer. Un presidente que ha explicado por qué ajustamos el déficit, qué futuro queremos y por qué y cómo debemos cambiar el modelo productivo. Enfrente hemos tenido a Rajoy, que no presentó, por enésima vez, ni una sola propuesta, sino que se dedicó a la descalificación y el chascarrillo. Si ni siquiera sabe hacer una oposición crítica, ¿cómo va a aspirar a gobernar? Nadie se puede creer a Rajoy después de dos años en los que no ha hecho nada.

- ¿Por qué Zapatero no aprovechó, como ha hecho otros años, para avanzar medidas?

- Era el momento de decir a los ciudadanos algunas cosas muy claras. Primero, que la crisis está provocada por políticas de derechas en las que participaron desde la Administración Reagan a la de Bush, junto a sus colegas ideológicos, entre ellos Aznar y Rajoy. En segundo lugar, era la ocasión de explicar cómo hemos respondido a los dos momentos de la crisis: su fase álgida, en la que se empiezan a destruir crecimiento y empleo y todos los países se ven obligados a hacer fuertes inversiones públicas para sujetar su economía, y una segunda etapa en la que, como consecuencia de esa respuesta, aumenta el endeudamiento y llega el momento de ir a políticas de ahorro. De ahí la necesidad de ajustar el déficit. Es algo que se comprende bien: cuando debes dinero, tienes que pagar intereses. Por tanto, cuanto antes reduzcas lo que debes, antes recapitalizas el país para seguir haciendo progreso. Esos dos momentos de respuesta fueron muy bien explicados. Por eso insistió el presidente en la necesidad de acometer reformas estructurales cuanto antes para llevar al país a un nuevo modo de entender la economía: dejar de poner un ladrillo detrás de otro de una manera especulativa y disparatada y trabajar en otros sectores en los que estamos bien situados.

- ¿Basta, por tanto, con las grandes reformas pendientes? ¿No era necesario avanzar ninguna más?

- Con esas reformas vamos a poner a nuestra economía en buenas condiciones para ese objetivo: pasar del ladrillazo a una economía del conocimiento, la tecnología y la innovación más competitiva y más productiva.

- Zapatero evitó guiños a la izquierda: reforma fiscal para las rentas más altas, contundencia contra los especuladores. ¿Por qué esa medida?

- El presidente ha demostrado su compromiso contra la especulación en muchos momentos. Nada más llegar al Gobierno hicimos una nueva Ley del Suelo para atajar la especulación inmobiliaria. Y, bajo la presidencia de Zapatero, la UE ha puesto en marcha un fondo europeo de 750.000 millones de euros para luchar contra los especuladores de los mercados internacionales que acosan a todos los países y han presionado mucho sobre la zona euro. ¿Otras medidas de naturaleza fiscal? No las descarto en el futuro, pero creo que este no es el momento de anunciarlas, sino de decir de dónde venimos, cómo estamos y adónde vamos.

- Fue muy prolijo Zapatero al hablar de la reforma de las pensiones. ¿Debemos pensar en un endurecimiento del sistema?

- No. Tenemos un buen modelo público de pensiones que, por cierto, han construido fundamentalmente las políticas socialistas. En estos últimos seis años hemos mejorado cualitativa y cuantitativamente la situación de los pensionistas. El poder adquisitivo de las pensiones mínimas ha subido de media un 24% en este periodo, mientras que con el PP subieron un 4% en ocho años. La población española alcanza cada día, por fortuna, más edad y hay que pagar pensiones durante más tiempo. Si queremos mantener nuestro buen modelo público, tenemos que hacer esfuerzos, de ahí las propuestas que se están discutiendo y buscan el consenso en el Pacto de Toledo.

- Esta semana se debatirán en el Congreso algunas reformas enunciadas en el debate: la Ley de Cajas, la Reforma Laboral ¿Espera sorpresas?

- No. Estamos tramitando ahora la Reforma Laboral y en la Ley de Cajas hay un acuerdo básico. Creo que las sacaremos adelante sin problemas.

- De todos modos, la geometría variable es un trabajo cada vez más esforzado. Las derrotas del PSOE se han repetido en las últimas semanas.

- Desde hace dos años, con nuestra mayoría parlamentaria, hemos tenido que trabajar con mucha versatilidad. Ha habido más de 1.900 votaciones y hemos perdido 24 o 25. Ese es el dato. Lo que dice el PP sobre fragilidad o soledad es ridículo. Es un partido muy acostumbrado al márketing e insiste machaconamente en esa idea para ver si cala. Seguiremos trabajando con nuestros 169 diputados, que son muchos, y buscando acuerdos con todo el mundo.

- Esta semana se debatirá también el techo de gasto presupuestario, que es el arranque de las cuentas de 2011. ¿Esperan repetir el apoyo del PNV para los Presupuestos?

- Es muy pronto para adelantar apoyos. La negociación de los Presupuestos empieza en septiembre. Se pueden avanzar algunas conversaciones, pero no sacar conclusiones. Esa es mi experiencia en los dos Presupuestos que he negociado. En septiembre hablaremos con todos los grupos, veremos qué les parece y afirmo que vamos a sacar los Presupuestos Generales del Estado.

- ¿Con CiU será ya imposible después de que les hayan dicho "se acabó"?

- No lo sé. Insisto, la política tiene sus momentos. Nosotros vamos a hablar con todos.

- En medio de esa negociación estarán las elecciones catalanas. ¿Qué resultado puede facilitar las relaciones entre los grupos socialista y catalán?

- Con toda franqueza, hay que dejarse de cálculos. El PSC ha acreditado una trayectoria de fuerza, talento y organización más que suficiente para ganar las elecciones. Tienen que ir a ganar las elecciones en Catalunya y punto. Y eso es lo que a nosotros nos conviene. Lo que conviene a todo el Partido Socialista.

- La izquierda minoritaria se ha ofrecido al PSOE para sumar mayoría y sacar adelante reformas de carácter económico. ¿Por qué es imposible ese pacto?

- Primero habría que definir a la llamada izquierda de la Cámara. Yo trazaría tres puntos de reflexión. Uno: son partidos muy poco representados, con uno, dos o tres diputados. Dos: muchos tienen un componente de izquierdas, pero también nacionalista, y a veces entran en contradicción por ese factor. Y tres: hemos llegado a acuerdos con la izquierda en el Congreso. Por ejemplo, en materia fiscal, derogamos juntos la ley Beckham. Lo que no pueden uno o dos diputados es imponer la tarea de gobierno a un grupo que tiene 11 millones de votos y 169 diputados. Ahora, ¿alcanzar acuerdos razonables? Claro. No hemos tenido inconveniente. ¿Otro ejemplo? La Ley del Aborto, a la que se sumó el PNV con buen criterio y salió adelante.

- ¿Le preocupa el acercamiento entre el PP y el PNV que se manifestó con la reunión entre Urkullu y Rajoy?

- No. En absoluto. Para nada.

- Usted es el encargado de conquistar el apoyo del PNV para los Presupuestos ¿Qué les piden y qué estaría el PSOE dispuesto a dar a cambio de su respaldo?

- Ni siquiera hemos empezado a ver el proyecto. Estamos en el momento de hablar del techo de gasto. Los próximos presupuestos van a rebajarse un 7,7% respecto al año anterior. Ahora estamos en eso. Más tarde habrá que ver cómo ahorran los diferentes departamentos y, con eso aclarado, hablar con todos los grupos. En los dos años que he negociado los Presupuestos, el PNV ha defendido sus intereses duramente, pero yo también he apostado por los nuestros con la misma dureza y hemos llegado a acuerdos que ambos hemos cumplido con toda solvencia. Ese es el precedente. A partir de ahí, en septiembre hablaremos.

- La mitad del Gobierno consigue con éxito pasar desapercibido bajo la tormenta de la crisis, algunos dirigentes del PSOE han pedido a Zapatero que reduzca su Ejecutivo, el Congreso también se lo ha reclamado en varias ocasiones ¿Por qué no lo hace?

- El encargado constitucionalmente de hacer el Gobierno es el presidente y eso hay que respetarlo. Son las reglas del juego. En esta coyuntura de crisis económica, que haya un desgaste político es inevitable, normal, basta mirar el que sufren Sarkozy en Francia o Merkel en Alemania. Este Gobierno se está dejando la piel. Los ministros y las ministras trabajan mucho, contra la crisis y en el resto de su tarea y, francamente, no veo ningún motivo para cambiar de Gobierno. Los socialistas tenemos que ser conscientes de que esos mensajes siempre nacen en la derecha para trasladar desconfianza, inquietud y desapego. Los socialistas debemos ser especialmente listos para no caer en esas trampas.

- El president Montilla cree que la sentencia del Constitucional sobre el Estatut persigue el efecto de "tocar las narices". ¿A usted se las ha tocado?

- No. El Estatut lo hicimos los socialistas junto con otras fuerzas. Lo hemos defendido política y jurídicamente siempre. Ahora tenemos una sentencia que hay que acatar y cumplir porque esa es la regla del juego. Hay que hacer una gestión política inteligente de una situación originada tras la declaración de constitucionalidad de la inmensa mayoría del Estatut. En lo que se pueda, y hay margen con arreglo a la Constitución, desarrollaremos el autogobierno de Catalunya mediante las reformas legales oportunas. Creo que es una posición equilibrada. Polémicas con Montilla voy a tener pocas. No sé cuántas veces la sentencia habla de la indisoluble unidad de España porque no las he contado, pero eso es lo que dice el artículo 2 de la Constitución literalmente; no veo mayor misterio. Y no hay ninguna duda de la lealtad constitucional de los catalanes.

- Varios magistrados del TC han empleado el término Generalidad para referirse a la Generalitat ¿Le parece una falta de respeto?

- Yo utilizo el término Generalitat. La denominación del propio Estatut es Generalitat.

- ¿Tiene amarradas las filas del PSC o espera desencuentros en relación con el Estatut?

- Las relaciones dentro del grupo han sido muy buenas en estos dos años. Vamos a seguir manteniendo esa unidad y cohesión interna. Hablamos con los compañeros del PSC día sí y día también y siempre hemos limado cualquier tipo de aspereza sin ningún problema.

- El presidente hizo el miércoles una llamada al "esfuerzo colectivo" que tendrá, según dijo, "manifestaciones en los Presupuestos" ¿A qué se refería?

- Se refería a que bajarán un 7,7% respecto al año pasado. El Gobierno tendrá que ahorrar. El proyecto de Presupuestos aclarará de qué manera. Hemos establecido ese techo de gasto para cumplir nuestros compromisos, como otros países, de ajuste del déficit público.

- ¿Se puede garantizar que no habrá un nuevo tijeretazo?

- Vamos a esperar a ver en qué espacios tiene traslación ese ahorro. Pero sí quiero recordar que hemos mantenido el núcleo de nuestras políticas sociales: sanidad, educación, desempleo, dependencia y pensiones, prestación en la que lo único que hemos pedido es que las pensiones más altas se congelen durante un año; las más bajas, ni siquiera eso. Hay tres millones de pensionistas que van a seguir viendo revalorizada su pensión.

- ¿Qué espera del próximo curso parlamentario?

- A medida que va avanzando una legislatura, inevitablemente se va complicando. A la vista del debate del miércoles, del PP no podemos esperar mucho. Entre la nada y los palos en la rueda que ponen cuando pueden, ¿qué vas a esperar? Quizá traten de elevar un poco el nivel de crispación, pero no lo van a conseguir.